LOS RESULTADOS DE LAS CAJAS DE AHORROS EN 1989

En un número monográfico dedicado al análisis del sistema financiero español, el sector de las cajas de ahorros resulta de obligada consideración, pues no en vano representa, en alícuotas ininterrumpidamente crecientes con el paso del tiempo, más del 40 por 100 de su total dimensión. El examen de este sector esencial se efectúa en el presente artículo de **Jorge J. Pereira Rodríguez**, quien, a lo largo de su exposición, analiza los resultados obtenidos por las cajas de ahorros durante el último de los ejercicios cerrados, distinguiendo al efecto entre los que pueden considerarse como derivados de su actividad típica y los que provienen de su actividad atípica.

ASPECTOS GENERALES

NTES de entrar en el contenido concreto de los resultados obtenidos en el ejercicio de 1989, resulta indispensable definir con precisión el colectivo al que se refiere el análisis, pues no resulta infrecuente que bajo la denominación genérica de sector de las cajas de ahorros se incluya alguna institución que no goza del estatuto específico de caja general de ahorros popular instituido con ocasión de su implantación, o que se discuta incluso acerca de la consideración o no de alguna de las actividades que les son propias.

Así, en este estudio se contemplarán las Cajas de Ahorros Confederadas, sin comprender por tanto a la Caja Postal de Ahorros. Tampoco se integra en él a la Confederación Española de Cajas de Ahorros, que, pese a gozar de tal estatuto en cuanto asociación nacional de todas ellas, tiene una actividad netamente diferenciada que, lógicamente, se deriva de las peculiares funciones aso-

ciativas y de servicio que legalmente tiene encomendadas. Por último, en este trabajo se considera la total actividad de las entidades analizadas; esto es, abarca consecuentemente a las operaciones de seguros de aquéllas que, de forma tradicional, las realizan.

Definido el ámbito institucional que será contemplado, cabe seguidamente comentar con brevedad la metodología seguida para el análisis de sus resultados, que no será otra que la habitual cuenta escalar, elaborada siguiendo los criterios establecidos por el Banco de España, si bien se distinguirá, para una mejor distribución de aquéllos, entre los que provienen de lo que puede entenderse como actividad típica de toda entidad financiera y los que resultan de las consideradas actividades atípicas por ellas realizadas. Por ello, la separación entre una y otra rama de actividad se efectuará según el esquema 1.

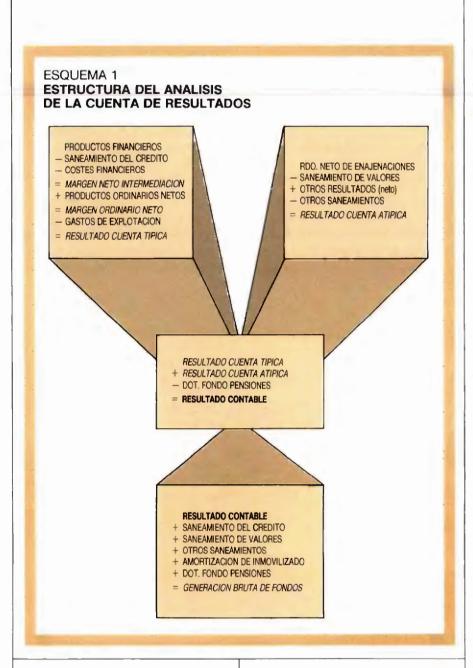
Para proceder al desglose en-

tre unas y otras, se parte de considerar como actividad típica todo lo que es propio del negocio regular de las entidades de crédito; es decir, cuanto está relacionado con su actuación en los distintos mercados de intermediación financiera, y tanto en lo que a sus operaciones activas como pasivas se refiere.

Parte, en consecuencia, de minorar los productos financieros netos obtenidos de la actividad intermediadora en el importe de los costes de dicha naturaleza soportados en el desarrollo de la misma, para adicionarle después la cuantía neta de los otros productos ordinarios conseguidos y descontarle, finalmente, los costes de transformación derivados del negocio realizado. El excedente así alcanzado es lo que puede considerarse como resultado de la cuenta típica.

Si bien sería fácil definir la actividad atípica en sentido negativo, diciendo que es todo aquello que no se integra dentro de la típica, mayor complejidad encierra resumir lo que se computa como tal, pues comprende un núcleo heterogéneo de actuaciones residuales constituido primordialmente por operaciones de carácter patrimonial, por la gestión de los inmuebles en renta poseídos y por determinadas explotaciones no financieras, fundamentalmente derivadas de la puesta en marcha de su tradicional y peculiar Obra Benéfico-Social.

La suma de los resultados de ambas cuentas, una vez deducidas las dotaciones realizadas para cubrir los compromisos contraídos con los empleados para el complemento de sus fondos de pensiones, es lo que determina el excedente final del sector. La razón de esta metodología estriba en que, si bien conceptual-



mente cabe considerar tales dotaciones como un coste más de personal, no es menos cierto que la carga incorporada a cada ejercicio debe limitarse consecuentemente a la periodificación de los compromisos devengados durante su transcurso, y es sabido que, fundamentalmente desde 1986, las cajas de ahorros están realizando un considerable esfuerzo para ponerse al día en la cobertura de los compromisos pasados; por lo cual, el importe de las dotaciones anuales excede en gran medida del que en cada caso le correspondería al ejercicio en cuestión. Por este motivo, mientras las aportaciones a los fondos de pensiones incluyan una parte importante de servicios pasados, se ha preferido no incorporarlas como un coste más de la actividad típica y considerarlas aisladamente para determinar el resultado contable.

Por último, junto al resultado

del ejercicio se contempla la generación bruta de fondos durante el mismo, ya que, al no estar influida por el juego de las mayores o menores provisiones y dotaciones de todo tipo que puedan ser exigidas por la autoridad monetaria o acordadas por los órganos de gobierno de las cajas de ahorros, es un concepto más amplio y estable a la hora de realizar un análisis temporal comparado.

De acuerdo con la metodología expuesta, en el cuadro n.º 1 se recogen los distintos conceptos que integran la cuenta escalar de resultados de las cajas de ahorros en el ejercicio de 1989 y en los tres anteriores, expresados tanto en miles de millones de pesetas como en porcentajes de incremento respecto al año anterior. Por su parte, en el cuadro número 2 se contienen los mismos conceptos, referidos a igual período de tiempo, expresados, en este caso, en relación con el balance medio de cada ejercicio v en forma de tasas diferenciales de porcentajes respecto al ejercicio precedente.

CUENTA TIPICA DE RESULTADOS

Partiendo de los datos contenidos en los citados cuadros, en el gráfico 1 se muestra la estructura que presenta la cuenta típica de resultados de las cajas de ahorros en el ejercicio de 1989 y en el anterior, representándose en las dos figuras superiores los componentes positivos que la integran y en las inferiores sus partidas de coste.

Lo primero que destaca de su examen es la escasísima proporción que los ingresos derivados del cobro de servicios a clientes suponen respecto al total de los productos obtenidos por las cajas

CUADRO N.º 1

CAJAS DE AHORROS CONFEDERADAS. CUENTA ESCALAR DE RESULTADOS

2. Saneamiento del crédito 24,9 50,7 55,0 33,4 103,28 8,57 —39,36 3. Productos financieros netos 1,229,7 1,391,7 1,599,4 1,988,2 13,17 14,93 24,31 4. Costes financieros 666,7 730,3 864,5 1,134,2 9,53 18,38 31,20 5. Margen de intermediación neto 563,0 661,4 735,0 854,0 17,49 11,12 16,20 6. Productos ordinarios netos 25,9 30,1 35,5 42,7 16,33 17,87 20,47 7. Margen ordinario neto 588,8 691,5 770,4 896,7 17,44 11,41 16,39 8. Otras dotaciones a fondos 46,8 36,2 31,4 41,0 —22,63 —13,19 30,59 9. Gastos de explotación 367,6 417,4 468,6 565,6 13,56 12,26 20,69 10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 11. Enajenación de valores 35,3 35,4 46,4 38,9 0,02			Miles de millones de pesetas			Porce	Porcentajes de incremento		
2. Saneamiento del crédito 24,9 50.7 55,0 33,4 103,28 8,57 —39,36 3. Productos financieros netos 1,229,7 1,391,7 1,599,4 1,988,2 13,17 14,93 24,31 4. Costes financieros 666,7 730,3 864,5 1,134,2 9,53 18,38 31,20 5. Margen de intermediación neto 563,0 661,4 735,0 854,0 17,49 11,12 16,20 6. Productos ordinarios netos 25,9 30,1 35,5 42,7 16,33 17,87 20,47 7. Margen ordinario neto 588,8 691,5 770,4 896,7 17,44 11,41 16,39 8. Otras dotaciones a fondos 46,8 36,2 31,4 41,0 —22,63 —13,19 30,59 9. Gastos de explotación 367,6 417,4 468,6 565,6 13,56 12,26 20,69 10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 11. Enajenación de valores 35,3 35,4 46,4 38,9 0,22 31,25 —16,31 12. Saneamiento de valores 61,1 15,4 4,3 9,1 153,73 —71,92 109,54 13. Operaciones netas con valores 29,2 20,0 42,1 29,8 —31,69 110,91 —29,25 14. Enajenaciones de inmuebles 4,6 8,8 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 —14,83 110,37 —24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 —1,7 12,6 17,2 —152,10 —844,85 36,92 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 10. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 10. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 10. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 10. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 10. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 10. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 —31,76 73,10 21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 15,62 15,62 —15,75 —15			Dic. 86	Dic. 87	Dic 88	Dic. 89	Dic. 87	Dic. 88	Dic. 89
3. Productos financieros netos 1.229,7 1.391,7 1.599,4 1.988,2 13,17 14,93 24,31 4. Costes financieros 666,7 730,3 864,5 1.134,2 9,53 18,38 31,20 5. Margen de intermediación neto 563,0 661,4 735,0 854,0 17,49 11,12 16,20 7. Margen ordinarios netos 25,9 30,1 35,5 42,7 16,33 17,87 20,47 7. Margen ordinario neto 588,8 691,5 770,4 896,7 17,44 11,41 16,39 8. Otras dotaciones a fondos 46,8 36,2 31,4 41,0 -22,63 -13,19 30,59 9. Gastos de explotación 367,6 417,4 468,6 565,6 13,56 12,26 20,69 9. Gastos de explotación 367,6 417,4 468,6 565,6 13,56 12,26 20,69 10. Resultado cuenta tipica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 11. Enajenación de valores 51,3 35,4 46,4 38,9 0,22 31,25 -16,31 12. Saneamiento de valores 61,1 15,4 4,3 9,1 153,73 -71,92 109,54 13. Operaciones netas con valores 29,2 20,0 42,1 29,8 -31,69 110,91 -29,25 14. Enajenaciones de inmuebles 4,6 8,8 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 -14,83 110,37 -24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 -1,7 12,6 17,2 -152,10 -844,85 36,92 18. Resultado cuenta típica 37,0 27,1 73,1 63,0 -26,84 169,90 -13,79 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 -26,84 169,90 -13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 -24,37 158,23 -36,10 Total + Dot. Fondo Pensiones +	1.	Productos financieros	1.254,6	1.442,4	1.654,5	2.021,5	14,97	14,70	22,19
4. Costes financieros 666,7 730,3 864,5 1.134,2 9,53 18,38 31,20 5. Margen de intermediación neto 563,0 661,4 735,0 854,0 17,49 11,12 16,20 6. Productos ordinarios netos 25,9 30,1 35,5 42,7 16,33 17,87 20,47 7. Margen ordinario neto 588,8 691,5 770,4 896,7 17,44 11,41 16,39 8. Otras dotaciones a fondos 46,8 36,2 31,4 41,0 -22,63 -13,19 30,59 9. Gastos de explotación 367,6 417,4 468,6 565,6 13,56 12,26 20,69 9. Gastos de explotación 367,6 417,4 468,6 565,6 13,56 12,26 20,69 9. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 11. Enajenación de valores 35,3 35,4 46,4 38,9 0,22 31,25 -16,31 12. Saneamiento de valores 6,1 15,4 4,3 9,1 153,73 -71,92 109,54 13. Operaciones netas con valores 29,2 20,0 42,1 29,8 -31,69 110,91 -29,25 14. Enajenaciones activos financieros 0,0 0,0 2,9 0,3 88,63 15. Enajenaciones de inmuebles 4,6 8,8 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 -14,83 110,37 -24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 -1,7 12,6 17,2 -152,10 -844,85 36,92 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 -26,84 169,90 -13,79 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 -26,84 169,90 -13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 -24,37 158,23 -36,10 20. Resultado Contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 -31,76 73,10 21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones +	2.	Saneamiento del crédito	24,9	50.7	55,0	33,4	103,28	8,57	-39,36
5. Margen de intermediación neto. 563,0 661,4 735,0 854,0 17,49 11,12 16,20 6. Productos ordinarios netos 25,9 30,1 35,5 42,7 16,33 17,87 20,47 7. Margen ordinario neto 588,8 691,5 770,4 896,7 17,44 11,41 16,39 8. Otras dotaciones a fondos 46,8 36,2 31,4 41,0 —22,63 —13,19 30,59 9. Gastos de explotación 367,6 417,4 468,6 565,6 13,56 12,26 20,69 10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 11. Enajenación de valores 35,3 35,4 46,4 38,9 0,22 31,25 —16,31 12. Saneamiento de valores 6,1 15,4 4,3 9,1 153,73 —71,92 109,54 13. Operaciones netas con valores 29,2 20,0 42,1 29,8 —31,69 110,91 —29,25 14. Enajenaciones de inmuebles 4,6 8,8 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 —14,83 110,37 —24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 —1,7 12,6 17,2 —152,10 —844,85 36,92 18. Resultado cuenta atipica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 —24,37 158,23 —36,10 20. Resultado counta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones +	3.		1.229,7	1.391,7	1.599,4	1.988,2	100 miles	The second secon	24,31
6. Productos ordinarios netos 25,9 30,1 35,5 42,7 16,33 17,87 20,47 7. Margen ordinario neto 588,8 691,5 770,4 896,7 17,44 11,41 16,39 8. Otras dotaciones a fondos 46,8 36,2 31,4 41,0 —22,63 —13,19 30,59 9. Gastos de explotación 367,6 417,4 468,6 565,6 13,56 12,26 20,69 10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 11. Enajenación de valores 35,3 35,4 46,4 38,9 0,22 31,25 —16,31 12. Saneamiento de valores 6,1 15,4 4,3 9,1 153,73 —71,92 109,54 13. Operaciones netas con valores 29,2 20,0 42,1 29,8 —31,69 110,91 —29,25 14. Enajenaciones activos financieros 0,0 0,0 2,9 0,3 — — 88,63 15. Enajenaciones de inmuebles 4,6 8,8 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 —14,83 110,37 —24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 —1,7 12,6 17,2 —152,10 —844,85 36,92 18. Resultado cuenta atipica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 —24,37 158,23 —36,10 10,10 P. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 —24,37 158,23 —36,10 Clesultado Contable Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones +	4.	Costes financieros	666,7	730,3	864,5	1.134,2	9,53	18,38	31,20
7. Margen ordinario neto 588,8 691,5 770,4 896,7 17,44 11,41 16,39 8. Otras dotaciones a fondos 46,8 36,2 31,4 41,0 -22,63 -13,19 30,59 9. Gastos de explotación 367,6 417,4 468,6 565,6 13,56 12,26 20,69 10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 11. Enajenación de valores 35,3 35,4 46,4 38,9 0,22 31,25 -16,31 12. Saneamiento de valores 6,1 15,4 4,3 9,1 153,73 -71,92 109,54 13. Operaciones netas con valores 29,2 20,0 42,1 29,8 -31,69 110,91 -29,25 14. Enajenaciones activos financieros 0,0 0,0 2,9 0,3 88,63 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 -14,83 110,37 -24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 -1,7 12,6 17,2 -152,10 -844,85 36,92 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 -26,84 169,90 -13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 -24,37 158,23 -36,10 20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 -31,76 73,10 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones +	5.	Margen de intermediación neto	563,0	661,4	7. State (1997)	854,0			16,20
8. Otras dotaciones a fondos 46,8 36,2 31,4 41,0 —22,63 —13,19 30,59 9. Gastos de explotación 367,6 417,4 468,6 565,6 13,56 12,26 20,69 10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 11. Enajenación de valores 35,3 35,4 46,4 38,9 0,22 31,25 —16,31 12. Saneamiento de valores 6,1 15,4 4,3 9,1 153,73 —71,92 109,54 13. Operaciones netas con valores 29,2 20,0 42,1 29,8 —31,69 110,91 —29,25 14. Enajenaciones activos financieros 0,0 0,0 2,9 0,3 — — 88,63 15. Enajenaciones de inmuebles 4,6 8,8 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 —14,83 110,37 —24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 —1,7 12,6 17,2 —152,10 —844,85 36,92 18. Resultado cuenta típica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 —24,37 158,23 —36,10 20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 —31,76 73,10 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones +	6.	Productos ordinarios netos	25,9	30,1	35,5	42,7	16,33	17,87	20,47
9. Gastos de explotación 367,6 417,4 468,6 565,6 13,56 12,26 20,69 10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 11. Enajenación de valores 35,3 35,4 46,4 38,9 0,22 31,25 —16,31 12. Saneamiento de valores 6,1 15,4 4,3 9,1 153,73 —71,92 109,54 13. Operaciones netas con valores 29,2 20,0 42,1 29,8 —31,69 110,91 —29,25 14. Enajenaciones activos financieros 0,0 0,0 2,9 0,3 — — 88,63 15. Enajenaciones de inmuebles 4,6 8,8 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 —14,83 110,37 —24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 —1,7 12,6 17,2 —152,10 —844,85 36,92 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 —24,37 158,23 —36,10 20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 —31,76 73,10 21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62	7.	Margen ordinario neto	588,8	691,5	770,4	896,7	17.44	11,41	
10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 11. Enajenación de valores 35,3 35,4 46,4 38,9 0,22 31,25 —16,31 12. Saneamiento de valores 6,1 15,4 4,3 9,1 153,73 —71,92 109,54 13. Operaciones netas con valores 29,2 20,0 42,1 29,8 —31,69 110,91 —29,25 14. Enajenaciones activos financieros 0,0 0,0 2,9 0,3 — — —88,63 15. Enajenaciones de inmuebles 4,6 8,8 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 —14,83 110,37 —24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 —1,7 12,6 17,2 —152,10 —844,85 36,92 18. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7.29 18.	8.	Otras dotaciones a fondos	46,8	36,2	31,4	41,0	,	The second secon	30,59
11. Enajenación de valores 35,3 35,4 46,4 38,9 0,22 31,25 —16,31 12. Saneamiento de valores 6,1 15,4 4,3 9,1 153,73 —71,92 109,54 13. Operaciones netas con valores 29,2 20,0 42,1 29,8 —31,69 110,91 —29,25 14. Enajenaciones activos financieros 0,0 0,0 2,9 0,3 — — —88,63 15. Enajenaciones de inmuebles 4,6 8,8 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 —14,83 110,37 —24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 —1,7 12,6 17,2 —152,10 —844,85 36,92 18. Resultado cuenta atipica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 10. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 —24,37	9.	Gastos de explotación	367,6						20,69
12. Saneamiento de valores 6,1 15,4 4,3 9,1 153,73 -71,92 109,54 13. Operaciones netas con valores 29,2 20,0 42,1 29,8 -31,69 110,91 -29,25 14. Enajenaciones activos financieros 0,0 0,0 2,9 0,3 88,63 15. Enajenaciones de inmuebles 4,6 8,8 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 -14,83 110,37 -24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 -1,7 12,6 17,2 -152,10 -844,85 36,92 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 -26,84 169,90 -13,79 10. Resultado cuenta atípica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 -26,84 169,90 -13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 -24,37 158,23 -36,10 20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 -31,76 73,10 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones +	10.	Resultado cuenta típica	174,5	237,9	270,4	290,1	36,35	13,68	7,29
13. Operaciones netas con valores 29,2 20,0 42,1 29,8 —31,69 110,91 —29,25 14. Enajenaciones activos financieros 0,0 0,0 2,9 0,3 — — —88,63 15. Enajenaciones de inmuebles 4,6 8,8 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 —14,83 110,37 —24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 —1,7 12,6 17,2 —152,10 —844,85 36,92 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 —24,37 158,23 —36,10 20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 —31,76 73,10 21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones +	11.	Enajenación de valores	35,3	35,4	46,4	38,9	0,22	31,25	-16,31
14. Enajenaciones activos financieros 0,0 0,0 2,9 0,3 — — —88,63 15. Enajenaciones de inmuebles 4,6 8,8 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 —14,83 110,37 —24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 —1,7 12,6 17,2 —152,10 —844,85 36,92 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 10. Resultado cuenta atípica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7.29 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 —24,37 158,23 —36,10 20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 —31,76 73,10 21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98	12.	Saneamiento de valores	6,1	15,4	4,3	9,1	153,73	-71,92	109,54
15. Enajenaciones de inmuebles 4,6 8,8 15,5 15,7 93,37 76,13 1,13 16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 —14,83 110,37 —24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 —1,7 12,6 17,2 —152,10 —844,85 36,92 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 —24,37 158,23 —36,10 20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 —31,76 73,10 21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones +	13.	Operaciones netas con valores	29,2	20,0	42,1	29,8	-31,69	110,91	-29,25
16. Resultado neto enajenaciones 33,8 28,8 60,5 45,8 —14,83 110,37 —24,32 17. Otros conceptos (neto) 3,2 —1,7 12,6 17,2 —152,10 —844,85 36,92 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 —24,37 158,23 —36,10 20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 —31,76 73,10 21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones + 10,20 1,62 1,62 1,62 1,62 1,62 1,62 1,62 1,62 1,62 1,62 1,62 1,62 <t< td=""><td>14.</td><td></td><td></td><td>-1.</td><td></td><td></td><td></td><td></td><td>-88,63</td></t<>	14.			-1.					-88,63
17. Otros conceptos (neto) 3,2 -1,7 12,6 17,2 -152,10 -844,85 36,92 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 -26,84 169,90 -13,79 10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 -26,84 169,90 -13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 -24,37 158,23 -36,10 20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 -31,76 73,10 21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones + 15,76 1,62	15.	Enajenaciones de inmuebles		8,8	100			10000	1,13
18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 10. Resultado cuenta típica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 —24,37 158,23 —36,10 20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 —31,76 73,10 21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones + 7,29 7,29 7,29 7,29 7,29 7,21 7,29 7,29 7,29 7,29 7,29 7,29 7,29 7,29 7,29 7,29 7,29 7,29 7,29 7,29 7,29 7,21 7,29 7,29 7,21 7,21 7,21 7,21 7,21 7,21 7,21 7,29 7,21 7,21 <td< td=""><td></td><td>The state of the s</td><td>100000000000000000000000000000000000000</td><td></td><td></td><td></td><td></td><td>- 1 -</td><td>,</td></td<>		The state of the s	100000000000000000000000000000000000000					- 1 -	,
10. Resultado cuenta tipica 174,5 237,9 270,4 290,1 36,35 13,68 7,29 18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 -26,84 169,90 -13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 -24,37 158,23 -36,10 20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 -31,76 73,10 21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones + 729,00 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62									
18. Resultado cuenta atípica 37,0 27,1 73,1 63,0 —26,84 169,90 —13,79 19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 —24,37 158,23 —36,10 20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 —31,76 73,10 21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones + Total + Dot. Fondo Pensiones + 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62	18.	Resultado cuenta atípica	37,0	27,1	73,1	63,0	-26,84	169,90	13,79
19. F. Pensiones y pensionistas 113,2 85,6 221,1 141,3 —24,37 158,23 —36,10 20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 —31,76 73,10 21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones +	10.	Resultado cuenta tipica	174,5	237.9	270,4	290,1	36,35	13,68	7,29
20. Resultado contable 98,3 179,3 122,4 211,9 82,50 —31,76 73,10 21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones + Total + Dot. Fondo Pensiones + 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62	18.	Resultado cuenta atípica	37,0	27,1	73,1	63,0	-26,84	169,90	-13,79
21. Generación bruta de fondos 319,6 415,3 480,8 488,6 29,98 15,76 1,62 (Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones +	19.	F. Pensiones y pensionistas	113,2	85,6	221,1	141,3	-24,37	158,23	-36,10
(Resultado Contable + Saneamiento Total + Dot. Fondo Pensiones +	20.	Resultado contable	98,3	179,3	122,4	211,9	82,50	—31,76	73,10
Total + Dot. Fondo Pensiones +	21.	Generación bruta de fondos	319,6	415,3	480,8	488,6	29,98	15,76	1,62
	Tota	al + Dot. Fondo Pensiones +							
Balance promedio		Balance promedio	12.014,3	13.643,2	16.060,2	19.346,2	13,56	17,72	20,46

de ahorros —un 2,1 por 100—, lo que pone una vez más de manifiesto la escasa repercusión directa a sus usuarios del coste de buena parte de los servicios que les son prestados, y que se asumen como un complemento más de las retribuciones satisfechas a sus ahorros. De ahí que su contribución en términos de balance medio sea muy reducida, 0,22 puntos, menos de la tercera parte de lo que por este concepto consiguen otras entidades financieras.

Los productos financieros de las cajas de ahorros superaron ligeramente en 1989 los dos billones de pesetas, con una tasa de aumento sobre el año anterior del 22,19 por 100. Su crecimiento fue, por tanto, algo mayor que el de la actividad, por lo que se elevó algo el porcentaje que representan en relación con el activo total medio, que se situó en el 10,45 por 100, con un incremento de 15 centésimas sobre 1988.

La subida del *ratio* no debe sorprender en modo alguno, pues responde a las tendencias alcistas que se produjeron en el mercado en los tipos activos de interés como consecuencia de las tensiones habidas en las variables monetarias y, fundamentalmente, de las limitaciones al crecimiento del crédito al sector privado impuestas por la autoridad económica en el segundo semestre del año, y que todavía hoy perduran con mayor rigidez.

Puede sorprender más bien que la subida haya sido tan reducida (sólo 15 centésimas, según se dijo), menor que la experimentada por otras instituciones de crédito, pero la explicación se encuentra en que los distintos plazos a los que financian unas y otras sus inversiones se traducen en una acomodación más o menos rápida de sus *ratios* a las

CUADRO N.º 2 CAJAS DE AHORROS CONFEDERADAS. CUENTA ESCALAR DE RESULTADOS

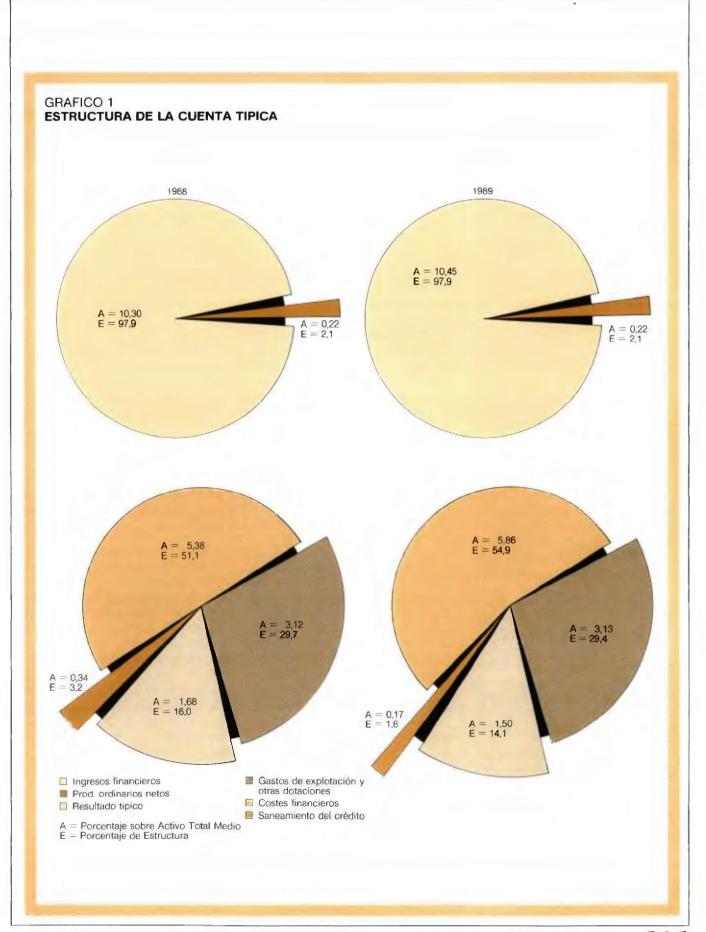
		Porcentajes sobre balance medio			Diferencia con año anterior			
		Dic. 86	Dic. 87	Dic. 88	Dic. 89	Dic. 87	Dic. 88	Dic. 89
1.	Productos financieros	10,44	10,57	10,30	10,45	0,13	-0.27	0.15
2.	Saneamiento del crédito	0,21	0,37	0,34	0,17	0,16	0,03	-0,17
3.	Productos financieros netos	10,24	10,20	9,96	10,28	-0.03	-0,24	0,32
4.	Costes financieros	5,55	5,35	5,38	5,86	-0,20	0,03	0,48
5.	Margen de intermediación neto	4,69	4,85	4,58	4,41	0,16	0,27	-0,16
6.	Productos ordinarios netos	0,22	0,22	0,22	0,22	0,01	0,00	0,00
7.	Margen ordinario neto	4,90	5,07	4,80	4,63	0,17	-0,27	-0.17
8.	Otras dotaciones a fondos	0,39	0,27	0,20	0,21	-0,12	0,07	0,02
9.	Gastos de explotación	3,06	3,06	2,92	2,92	0,00	0,14	0,01
10.	Resultado cuenta típica	1,45	1,74	1,68	1,50	0,29	0,06	-0,18
11.	Enajenación de valores	0.29	0.26	0.29	0.20	-0.03	0,03	-0,09
12.	Saneamiento de valores	0,05	0,11	0,03	0,05	0,06	-0,09	0,02
13.	Operaciones netas con valores	0,24	0,15	0,26	0,15	-0,10	0,12	-0,11
14.	Enajenaciones activos financieros	0,00	0,00	0,02	0,00	0,00	0.02	-0.02
15.	Enajenaciones de inmuebles	0,04	0,06	0,10	0,09	0,03	0,03	-0,02
16.	Resultado neto enajenaciones	0,28	0,21	0,38	0,24	0,07	0,17	-0,14
17.	Otros conceptos (neto)	0,03	0,01	0,08	0,09	-0.04	0,09	0,01
18.	Resultado cuenta atípica	0,31	0,20	0,46	0,33	0,11	0,26	0,13
10.	Resultado cuenta típica	1,45	1,74	1,68	1,50	0,29	-0.06	-0,18
18.	Resultado cuenta atípica	0,31	0,20	0,46	0,33	-0,11	0,26	-0,13
19.	F. Pensiones y pensionistas	0,94	0,63	1,38	0,73	-0,31	0,75	-0,65
20.	Resultado contable	0,82	1,31	0,76	1,10	0,50	0,55	0,33
21.	Generación bruta de fondos	2,66	3,04	2,99	2,53	0,38	0,05	-0,47
(Re:	sultado Contable + Saneamiento al + Dot. Fondo Pensiones + ortizaciones)	•		,				

variaciones de los tipos de interés aplicados. Las cajas de ahorros. concretamente, suelen otorgar sus créditos —en buena parte destinados a la financiación de la vivienda de sus impositores a plazos medios más largos de lo que es habitual en otras entidades, por lo que una variación al alza de las tasas aplicadas a las nuevas concesiones repercute con menor intensidad y rapidez sobre las proporciones que los ingresos representan sobre el volumen de actividad, diluyendo, consecuentemente, sus efectos durante un período más dilatado de tiempo y pudiendo ocurrir incluso que siga elevándose cuando esté en marcha una posterior caída de los precios.

Unicamente añadir, con referencia a los productos financieros de las cajas de ahorros, que su práctica totalidad se deriva del negocio efectuado en pesetas, pues los procedentes de operaciones nominadas en moneda extranjera continúan siendo una parte muy poco importante, ya que apenas suponen algo más de un 1 por 100 del total.

Trasladando el análisis a los componentes de coste, una primera partida que cabe minorar de los ingresos financieros, para computarios por sus importes netos, es la del saneamiento del crédito, que, como se observa en los cuadros y gráfico reseñados, va exigiendo proporciones decrecientes en los últimos años del período considerado, debido no sólo a que cada vez son menores los efectos derivados de la profunda crisis empresarial sufrida en España, sino también a que, como consecuencia de ello, y habida cuenta de las fuertes dotaciones en este sentido efectuadas en el pasado, ocurre ahora que incluso puede disponerse de fondos dotados en razón de activos morosos que se recuperan.

Son, lógicamente, los costes financieros los que suponen la mayor parte de los gastos soportados en el negocio de intermediación, más de la mitad del total. Su importe en 1989 fue de 1.134,2 miles de millones de pesetas, con



una tasa de incremento sobre el año anterior del 31,2 por 100, porcentaje superior no sólo al del crecimiento de la actividad, sino también al de los productos financieros, según antes se indicó.

Ello se traduce en que el *ratio* que representa la proporción de los mismos sobre el balance medio sube de 5,38 puntos en 1988 a 5,86 puntos en 1989, es decir, casi medio punto de diferencia entre ambos ejercicios.

Es razonable pensar que ese aumento del *ratio* ocurrido a lo largo del año 1989, y que no se había producido en otros anteriores, fue debido a la intensificación de la lucha por la captación del pasivo llevada a cabo en el pasado ejercicio y, sobre todo, a la denominada «guerra de las supercuentas» que tuvo lugar a partir de su último trimestre.

Si bien parece que esa mavor competencia no disminuvó el ritmo de captación de recursos ajenos por parte de las cajas de ahorros, que, por el contrario, continuaron aumentando la cuota de mercado que en este ámbito les corresponde, sí es cierto que forzó al alza la retribución de su pasivo, fundamentalmente de alguna de sus modalidades. como las cuentas corrientes (cuyo tipo medio de remuneración subió algo más de medio punto) y las cesiones temporales de activo, que aumentaron en 1,34 puntos su tasa de coste.

De cualquier modo, no parece que esa guerra de las supercuentas haya afectado inicialmente tanto a las cajas de ahorros como a otras entidades financieras, pues al centrarse hasta fechas recientes en los depósitos de elevada cuantía, ya es sabido que éstos son más propios de la competencia que de las cajas de ahorros, cuyos recursos ajenos se

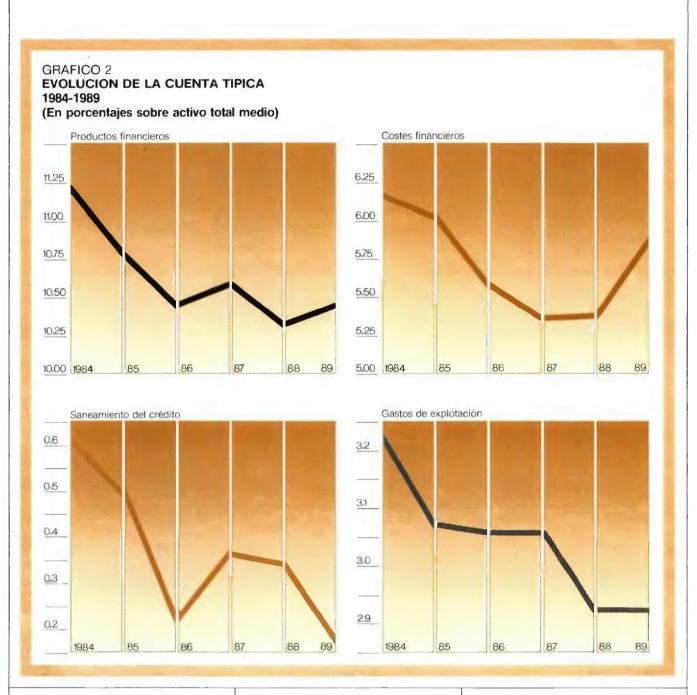
3								
DESGLOSE DE LOS COSTES DE TRANSFORMACION								
1989	1988	Diferencia						
1,76	1,74	0,02						
0,84	0,83	0,01						
0,03	0,04	-0,01						
0.02	0,02	0,00						
0,27	0,29	-0,02						
2,92	2,92							
	1,76 0,84 0,03 0.02 0,27	1989 1988 1,76 1,74 0,84 0,83 0,03 0,04 0,02 0,02 0,27 0,29						

constituyen básicamente por imposiciones de reducido saldo medio. Ahora bien, al extenderse en los momentos actuales la lucha por la captación del pasivo al sector de los pequeños ahorradores, es presumible que tal circunstancia se traduzca en una superior incidencia sobre las cajas, pues la reacción que sin duda tendrán éstas ante este fenómeno acarreará, previsiblemente, un nuevo e importante encarecimiento de los recursos ajenos por ellas gestionados.

Otra partida de gasto ciertamente importante en la cuenta típica de las cajas de ahorros es la de los costes de transformación; pues, conjuntamente con la de otras dotaciones a fondos distintas de las destinadas a cubrir los compromisos de complementos de pensiones contraídos con el personal, representan casi un tercio de su total. Concretamente, en 1989 los gastos de explotación ascendieron a la cifra de 565,6 miles de millones de pesetas, con un aumento del 20,69 por 100 sobre el ejercicio precedente. En términos relativos, se sitúan a un nivel similar al de un año antes -2,92 por 100 sobre el balance medio—, si bien la incidencia del tercer decimal, unida al efecto del redondeo, se traduce en una inapreciable subida, inferior a la centésima de punto. Lo importante, de todas formas, como se insistirá más adelante, es que se cambia la deseable tendencia decreciente observada en ejercicios precedentes.

Si se desglosan los costes de transformación —expresados en porcentaje sobre el balance medio— en los principales conceptos que los originan, se llega a la distribución, en los dos últimos años considerados, que se recoge en el cuadro n.º 3.

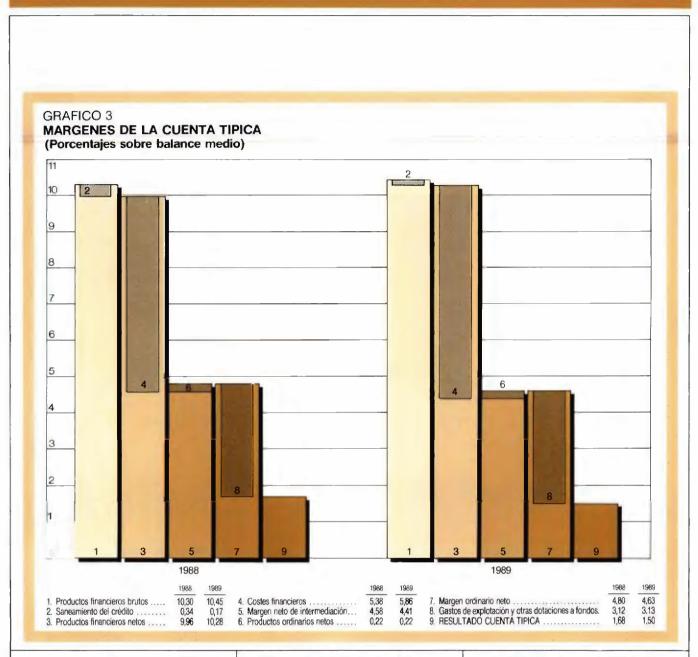
Los gastos de personal son, naturalmente, los más importantes, pues suponen aproximadamente las tres quintas partes del total de los costes de transformación. La subida experimentada entre ambos ejercicios se produjo en la partida de otros gastos de personal —atención médica, ayuda escolar, formación y otros gastos de carácter social—, ya que, pese a que la plantilla de las cajas de ahorros creció en 4.253 empleados a lo largo de 1989, y a que se elevaron ligeramente las retribuciones satisfechas según convenio, tanto los sueldos y gratificaciones como las cuotas patronales de la seguridad social mantuvieron sus proporciones respecto al año anterior, por cuanto sus variaciones se produjeron a igual ritmo que el crecimiento de la actividad.



Les siguen en importancia los gastos generales, algo menos de la mitad de aquéllos, que experimentaron un alza inapreciable de una centésima en 1989, compensada por la análoga disminución que experimentó la rúbrica de contribuciones e impuestos. La aportación al Fondo de Garantía de Depósitos permaneció inalterada durante el ejercicio, dentro de su escasa entidad relativa, y

las amortizaciones cierran el epígrafe con un ligero descenso de dos centésimas que compensa la subida ocurrida en los otros gastos de personal.

Para completar el análisis de las partidas que componen la cuenta típica de resultados de las cajas de ahorros, en el gráfico 2 se muestra la evolución de sus principales conceptos desde el año 1984. Como en él se observa, los ingresos financieros parten de un nivel elevado —11,21 por 100—, coincidiendo con el final de la época de altos tipos de interés que se produjo en los primeros años de la década de los ochenta. En los dos años siguientes, se produce un descenso de casi ocho décimas en el peso relativo de los mismos, para, a partir de entonces, si-



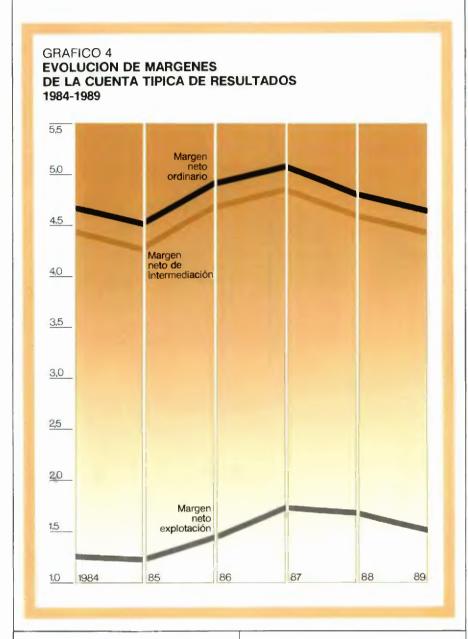
tuarse en el entorno de los diez puntos y medio, con pequeñas oscilaciones arriba y abajo en cada uno de los últimos ejercicios considerados.

Correlativamente con ese período de descenso de los tipos de interés, los costes financieros comienzan, asimismo, una tendencia descendente en 1984, hasta situarse en el nivel de 5,35 puntos en 1987, para luego subir ligerísimamente —sólo tres centésimas— el año siguiente, y concluir con un fuerte incremento de casi medio punto, ya comentado, en el ejercicio de 1989.

El saneamiento del crédito parte igualmente de niveles sustanciales, más de seis décimas de punto, coincidiendo con los últimos años de la crisis económica padecida en España, y desciende rápidamente hasta el 0,21 por 100 de 1986. Sufre un pequeño aumento de las dotaciones dedicadas a tal fin en 1987 más como consecuencia del endurecimiento de las medidas impuestas en este sentido por la autoridad monetaria que por un verdadero rebrote de la morosidad—, y a partir de ahí se reduce en buena medida, pues, concretamente en 1989, se sitúa a la mitad de su nivel del año anterior.

Finalmente, los gastos de explotación presentan un considerable descenso de quince centésimas en 1985, para luego estabilizarse en torno a ese nivel durante tres años. En 1988, las cajas de ahorros consiguen rebajar la cota significativa de los tres puntos en sus costes de transformación, dejándolos situados en el 2,92 por 100, proporción que se mantiene en 1989.

Combinando adecuadamente las partidas positivas y negativas que componen la cuenta típica



de resultados, se obtienen los distintos márgenes que de ella resultan, en la forma que se describe en el gráfico 3.

Así, descontando primeramente de los productos financieros obtenidos las dotaciones destinadas al saneamiento del crédito, se obtienen los ingresos financieros netos, que en 1989 supusieron un porcentaje del 10,28 por 100 sobre el balance medio del ejercicio. Como puede observarse, merced al buen compor-

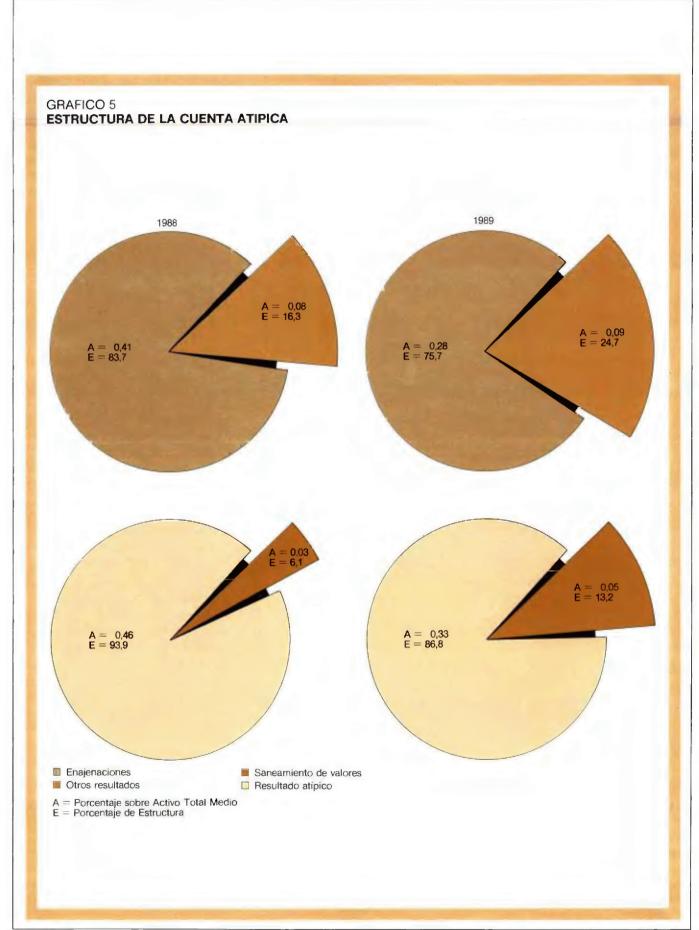
tamiento experimentado por el saneamiento del crédito, la mejora producida en los productos financieros netos respecto al año anterior (32 centésimas) es bastante superior a la anteriormente reflejada en relación con sus importes brutos (sólo quince centésimas).

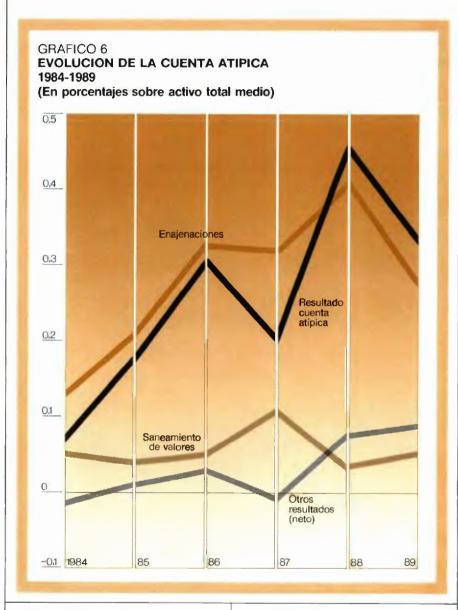
Restando seguidamente los costes financieros necesarios para la retribución de la financiación recibida para efectuar las inversiones correspondientes, se llega al margen de intermediación neto, que fue de 4,41 puntos en 1989, con un empeoramiento de diecisiete centésimas respecto a 1988, debido a que el buen comportamiento reseñado del saneamiento del crédito sólo sirvió para compensar en parte el mayor aumento que se produjo en los costes financieros respecto a los ingresos de tal naturaleza.

Como se apuntó en un principio, la contribución de los ingresos procedentes del cobro de servicios a los clientes fue más bien escasa —0,22 puntos— y estable, por lo que el margen ordinario neto quedó situado en el 4,63 por 100.

Por último, rebajando los costes de transformación incurridos en la realización de la actividad intermediadora de las cajas de ahorros, se alcanza el margen neto de explotación, o resultado de la cuenta típica, que fue justo un punto y medio en 1989, con una disminución de dieciocho centésimas sobre el año anterior, análoga a la que ya se venía arrastrando en los márgenes de intermediación y ordinario.

Con una perspectiva temporal más dilatada, en el gráfico 4 se muestran los distintos márgenes existentes en la cuenta típica, desprendiéndose de él, como consideraciones fundamentales: por un lado, que tanto el de intermediación como el ordinario presentan al final del período unos niveles muy similares a los que mantenían en 1984; en los años intermedios, se produce inicialmente un alza de estos márgenes. que descienden más tarde hasta cotas similares a las del principio; y por otro, que ambos márgenes llevan una evolución prácticamente paralela, como consecuencia de la estable —y también escasa— contribución de los otros productos ordinarios netos a su determinación.





El resultado de la cuenta típica, para terminar, parte de niveles relativamente reducidos (1,25 y 1,21 puntos en 1984 y 1985, respectivamente), como consecuencia de los elevados gastos de explotación entonces existentes. Sube luego de forma bastante acusada, hasta situarse en 1,74 puntos en 1987, debido al descenso operado en aquéllos, para finalmente bajar un punto y medio en 1989 por causa del fuerte incremento experimentado por los costes financieros, mayor que el ocurrido en los ingresos.

CUENTA ATIPICA DE RESULTADOS

Siguiendo la definición enunciada al comienzo del trabajo, en los cuadros objeto de comentario y en el gráfico 5 se contienen los datos más relevantes de la cuenta atípica de resultados, así como su estructura.

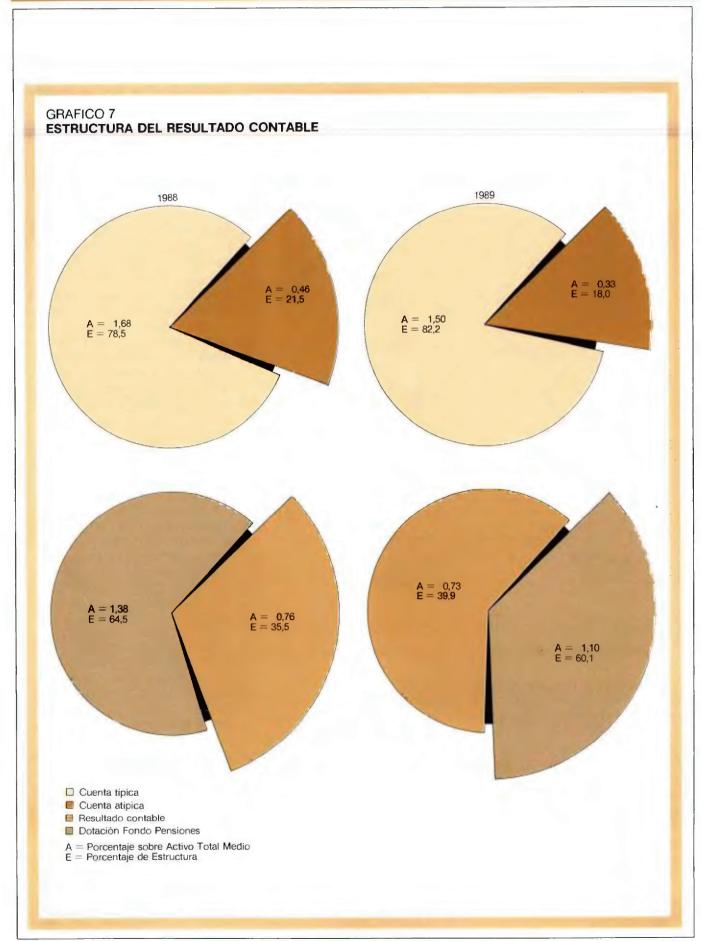
Dentro del errático comportamiento que, por sus propias características, tienen los conceptos que la integran, en los dos ejercicios contemplados, la principal

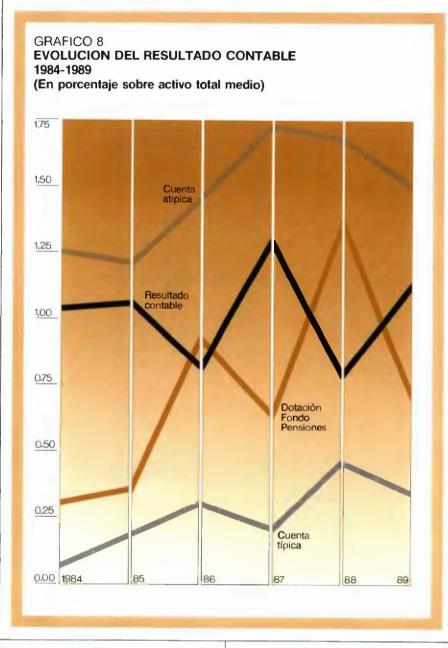
partida positiva que se observa es la del conjunto de las enaienaciones patrimoniales, con las que en 1989 se obtuvieron unas plusvalías de 0,28 puntos en términos del activo total medio, porcentaje, de cualquier modo, bastante menor que el alcanzado un año antes, que fue superior en trece centésimas. Su principal componente son los incrementos de valor derivados de la transmisión de valores mobiliarios (0,20 puntos en 1989), cuyos importes brutos deben ser minorados por el único apartado negativo de la cuenta atípica, es decir, por las dotaciones efectuadas al saneamiento de la cartera de valores. que, aunque de escasa cuantía. significaron 0,05 puntos en dicho

Los resultados provenientes de las enajenaciones de activos financieros son prácticamente inapreciables, por lo que son los procedentes de la venta de inmuebles los que, junto a los anteriores, forman el núcleo de este apartado. Concretamente, en 1989 se obtuvieron por este concepto ocho centésimas de punto en relación con el balance medio.

La cuenta se completa con el apartado relativo a otros conceptos, expresados por su importe neto, en el que se recogen partidas diversas de reducida cuantía (entre todas ellas, representaron 0,09 puntos en 1989), como pueden ser los rendimientos relativos a los inmuebles en renta y los excedentes resultantes de explotaciones diversas, fundamentalmente relacionadas con la Obra Benéfico-Social, entre otras.

Se llega, por tanto, a un resultado final que, aunque en los años considerados es siempre positivo, no tiene por qué serlo siempre, dado el carácter neto en el





que se expresan sus componentes. En 1989, las cajas de ahorros obtuvieron en su cuenta atípica unos resultados aproximados de 63.000 millones de pesetas, lo que representó un tercio de punto en términos del activo total medio, proporción que, aunque reducida, no debe ser desdeñada, pues ayuda a cubrir las dotaciones que deben realizarse y contribuye a nutrir el excedente contable del ejercicio.

Aunque en el gráfico 6 se muestra la evolución seguida por las distintas rúbricas que integran la cuenta atípica, no parece necesario un mayor comentario sobre éstas, dada la escasa entidad relativa de todas ellas. Simplemente, resaltar al respecto que, además, tienen un marcado comportamiento errático, como puede apreciarse en el gráfico, lo que motiva que alguna de ellas cambie incluso de signo según los años.

RESULTADO CONTABLE

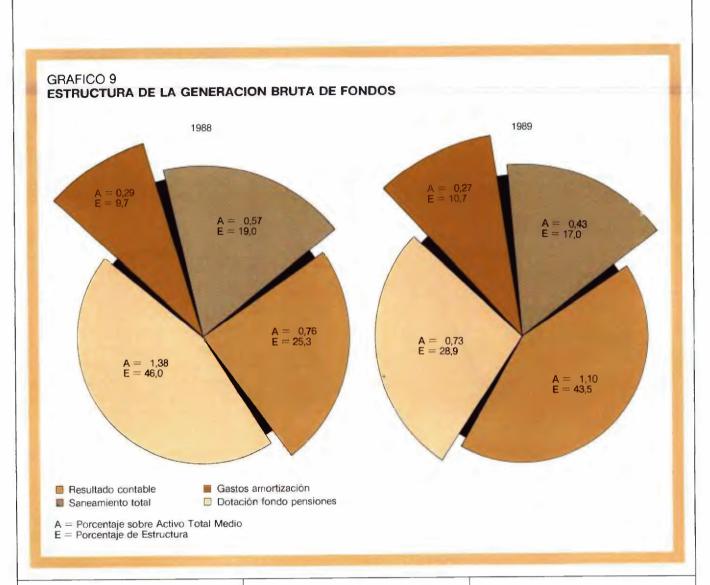
Se llega así, como final, al resultado contable del ejercicio, detrayendo de la suma de los obtenidos en las cuentas típica y atípica el importe de lo destinado a complementos de pensiones del personal, conforme a la metodología anteriormente reseñada.

El resultado contable del ejercicio de 1989 alcanzó la cifra de 211.856 millones de pesetas, con un incremento del 73,1 por 100 sobre el año anterior. Como se verá posteriormente —cuando se realice la valoración final de la cuenta de resultados—, ese porcentaje puede resultar engañoso si se tienen en cuenta las circunstancias de disminución de las dotaciones a provisiones de todo tipo que lo propiciaron.

Como se indica en el gráfico 7, la cuenta atípica de las cajas de ahorros no es, desde luego, desdeñable, según se anticipó, pues aporta, según los ejercicios, en torno a la quinta parte de los resultados finalmente obtenidos.

Durante el período contemplado, son considerables las dotaciones que anualmente debieron efectuar las cajas de ahorros para cubrir los compromisos de complementos de pensiones contraídos con su personal, pues coincide con la época en que la autoridad monetaria reguló con exigencia creciente su forma de cobertura. Así, el máximo de dotaciones se alcanzó en 1988, por un importe de unos 211.100 millones de pesetas, lo que supuso un porcentaje del 1,38 por 100 sobre el balance medio.

El esfuerzo realizado hasta ese ejercicio permitió rebajar considerablemente la proporción destinada al fondo de pensiones en



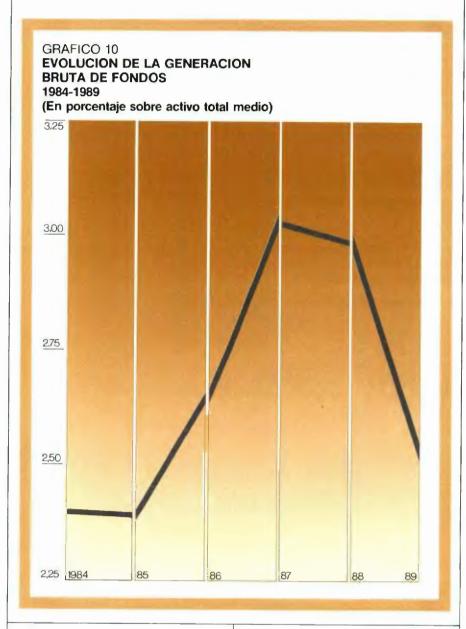
1989, que se situó en 0,73 puntos, casi la mitad que un año antes. Con todo, se destinaron a esta finalidad unos 141.300 millones, cifra considerable con la que prácticamente quedan cubiertos los compromisos pasados contraídos por este concepto.

La trascendencia de esas dotaciones a fondos de pensiones se reitera si en el citado gráfico 7 se comprueba cómo absorben, en 1988, casi los dos tercios de los resultados conjuntos obtenidos en las cuentas típica y atípica, proporción que, aunque desciende algo, es también importante en 1989, pues supone las dos quintas partes del total. Como último comentario en este ámbito, en el gráfico 8 se describe la evolución seguida por los resultados parciales y totales de las cajas de ahorros, así como la contribución que, con cargo a éstos, realizaron a la cobertura de sus fondos de pensiones para el personal.

Del gráfico citado se desprende que los resultados, tanto de la cuenta típica como de la atípica, siguen evoluciones más estables, e incluso compensatorias en algún ejercicio, por lo que la errática evolución que se plantea en el excedente final, a partir del ejercicio de 1986, es producto de las diferentes exigencias anuales en materia de fondos de pensiones.

GENERACION BRUTA DE FONDOS

Son precisamente esas continuas oscilaciones del excedente final, en función de los saneamientos y provisiones de todo tipo realizados, las que aconsejan analizar una magnitud, como la generación bruta de fondos, que por su composición —resultado contable, más saneamiento total, más dotaciones al fondo de pensiones, más amortizaciones—está exenta de las variaciones



que, de forma discrecional o impuesta por la autoridad económica, se produzcan en las mismas.

Según se refleja en el gráfico 9, en el último ejercicio no sólo disminuyó en términos relativos esta magnitud, sino también su estructura. El importe bruto de los fondos generados por las cajas de ahorros en 1989 se acercó al medio billón de pesetas, con una tasa de crecimiento sobre el año anterior de tan sólo el 1,62 por

100. Ello motivó que la proporción que tales fondos representan en relación con el balance medio disminuyera en casi medio punto, para quedar situada en el 2,53 por 100.

De sus componentes, las amortizaciones y los saneamientos mantienen porcentajes de estructura sin grandes cambios entre los dos ejercicios considerados, y es precisamente en el ámbito de los fondos de pensiones —y, de forma complementaria, en el

resultado final— donde, una vez más, se aprecian las modificaciones ocurridas. Así, se observa de nuevo cómo los fondos de pensiones absorbieron en 1988 casi la mitad de los fondos generados en el ejercicio, mientras que esa proporción se reduce a menos de la tercera parte en 1989.

En un período más largo de tiempo, en el gráfico 10 se observa cómo la generación bruta de fondos presenta en las cajas de ahorros oscilaciones que apenas sobrepasan el medio punto sobre los activos totales medios. alcanzándose las cotas más elevadas en los recientes ejercicios de 1987 y 1988, con niveles próximos a los tres puntos porcentuales. La proporción desciende casi medio punto en 1989, situándose en el 2,53 por 100, debido al impacto que sobre el resultado de la cuenta típica tuvo, fundamentalmente, el aumento experimentado por los costes financieros

VALORACION FINAL

Como resumen de todo lo expuesto, y a modo de conclusión, cabe afirmar que las cajas de ahorros alcanzaron un resultado satisfactorio durante el eiercicio de 1989, como se comprueba cuando se analiza la cuantía del excedente obtenido (211.856 millones de pesetas), el crecimiento que tuvo respecto al año anterior (un 73,1 por 100), el ratio final alcanzado en relación con el balance medio (1,10 puntos) y, finalmente, el porcentaje de fondos brutos generados durante el ejercicio respecto a igual término de referencia (2.53 puntos).

Con todo, cabe afirmar igualmente que, en conjunto, el resultado no fue tan bueno como el de un año antes o incluso como el de 1987, por cuanto se produce la evidente paradoja de que, aun siendo el resultado final un tercio de punto más alto que el de 1988, ello fue sólo debido a la menor exigencia de dotaciones de todo tipo que, como quedó indicado, fue preciso realizar; pues, por el contrario, el resultado de la cuenta típica fue dieciocho centésimas menor, la contribución de la cuenta atípica fue también más baja (en otras trece centésimas) y, por último, resultó asimismo inferior en casi medio punto el porcentaje relativo de los fondos brutos generados.

Del análisis efectuado de las magnitudes que integran la cuenta escalar de resultados de las cajas de ahorros se desprenden algunas cuestiones que merecen una especial consideración, y que pueden esquematizarse en las tres siguientes.

En primer término, debe ser motivo de seria reflexión el rápido encarecimiento que se está observando en el coste de los recursos gestionados por las entidades financieras. El aumento de la competencia existente para la captación del pasivo, disparado a partir del último trimestre del pasado año, cuando se desencadenó la llamada «guerra de las supercuentas», y potenciado en fechas recientes con la intensificación de la lucha por el ahorro modesto, puede llegar a comprometer a aquellas entidades que no sepan adaptarse a las nuevas condiciones del mercado mediante la adecuada reconsideración de su estructura de actividad y de sus niveles de crecimiento.

En segundo lugar, es igualmente digno de atención el descenso que se está produciendo en los distintos márgenes que resultan de la cuenta escalar. En la medida en que los ingresos financieros no puedan crecer al mismo ritmo que lo están haciendo los costes de esa naturaleza, se producirá el inevitable descenso del margen de intermediación. Y esa disminución, no por esperada -debido, asimismo, al inevitable proceso de asimilación con los que son propios de otros países comunitarioses menos preocupante, en la medida en que el cobro de servicios o la reducción de los costes de transformación no puedan compensarla adecuadamente.

Y es precisamente, como final, la paralización en el último ejercicio de la tendencia descendente de los gastos de explotación de las cajas de ahorros un nuevo aspecto de inevitable reflexión. Si los márgenes disminuyen, lo cual constituye un factor unánimemente considerado por cuantos se dedican a esta materia, es evidente que, al menos en parte, tal descenso sólo puede ser compensado con una atenuación de los costes de transformación soportados.

De cualquier modo, las cajas de ahorros han venido demostrando, desde que se inició en 1977 el proceso de liberalización del sistema financiero, que saben adaptarse perfectamente en su actividad a esas mayores cotas de libertad que sucesivamente se van alcanzando, sin que se resienta su dimensión o la eficacia con la que administran los recursos. Y es seguro que esa eficiente conducta mantenida en el pasado sabrán igualmente conservarla en el dificil futuro que se avecina.